



Utilización de⁰⁰⁷⁰ La Música

Por Samuel Claro Valdés

Hace unos días coincidieron dos informaciones aparentemente contradictorias, pero extraordinariamente complementarias. De una de ellas, el escritor ruso Alexander Solzhenitsyn calificaba duramente a los políticos occidentales por los términos de traición, delirio, y cuasipolítica, sus relaciones con la arena soviética, dando especialmente a qué pensarlos de "una sociedad estada en el culto del bienestar material". En sus refritos figuraba también la música que clasifica de "indolente". La información tercera que es el contenido de la información, la crítica a la música, está ligada en la actualidad que Occidente ha desarrollado para "desfilarlos a sí mismo".

Podemos decir que la música popular es aquella destinada a entretener, a hacer bailar, a alegrar y a contribuir a la socialización y comunicación entre los individuos. Desde los más antiguos tiempos la música popular ha sido muy importante en la vida cotidiana de los pueblos, y cada uno de ellos ha desarrollado una que es suya y con la que se siente más identificado. Por eso podemos hablar de una música popular latinoamericana, que es diferente a la europea, a la rusa o norteamericana. Ahora bien, la presión comercial que actualmente se ha convertido en norma a la música popular es tan grave, que no sólo la ha transformado en un negocio internacional, sino que, principalmente, ha convertido al ambiente donde se vive en un lugar, vulgar y, según Solzhenitsyn, intolerable tipo de música. Asimismo, ha desplazado peligrosamente a la música popular local, para tener presente por una expresión donde se calza, estereotipo de identificación con las raíces que nos son comunes y propias.

La segunda información, analiza el papel preponderante que los comunistas han asignado al "folklore" como "factor político aglutinante". A este respecto, habrá que decir que sí y lo cual del pueblo, que la falta que causa la utilización del folklore por parte de los comunistas es la misma razón que el comunismo propicia postulación internacional y se critica, y que destruye las cosas, supuestamente clasificadas para ser aplicadas por después. Esto es válido para el arte latinoamericano. Qué se recuerda de algunas canciones de hace unos años, reconocen su estilo en canciones antiguas que hoy se observan en las calles de Santiago y en muchas ciudades extranjeras, ya sean México o Lima, Lima o Barcelona, Adán Abreu o Nueva York. Algo similar sucede con el folklore musical. Se se trata de utilizar el verdadero folklore, aquel que identifica al pueblo con sus raíces profundas de tradición y comunidad, sino, al contrario, de crear una nueva forma, un "folklore" algo parecido al folklore, pero que sirve la misma para cualquier país, en un estereotipo dogmático universalista. Como en el caso anterior, se pierde igualmente el sentido de identidad nacional y se abre el camino al homogenizado de mentalidades que se van volviendo cada vez más inertes y pasivas, con el poderoso aliento de la música.

En ambas cosas, por tanto, se pretende utilizar la música para llegar a resultados casi idénticos: por medio de la música comercial a la transformación del materialismo sensorial; por medio de la música política, a la transformación del materialismo dialéctico. En ambos casos, es la música popular la que pierde su verdadera función; es la música folclórica la que se convierte a ser un instrumento de la música, y a perder su valor tradicional que son irrecuperables, y son los pueblos los que pierden su propia identidad.

Utilización de la música [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Utilización de la música [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile